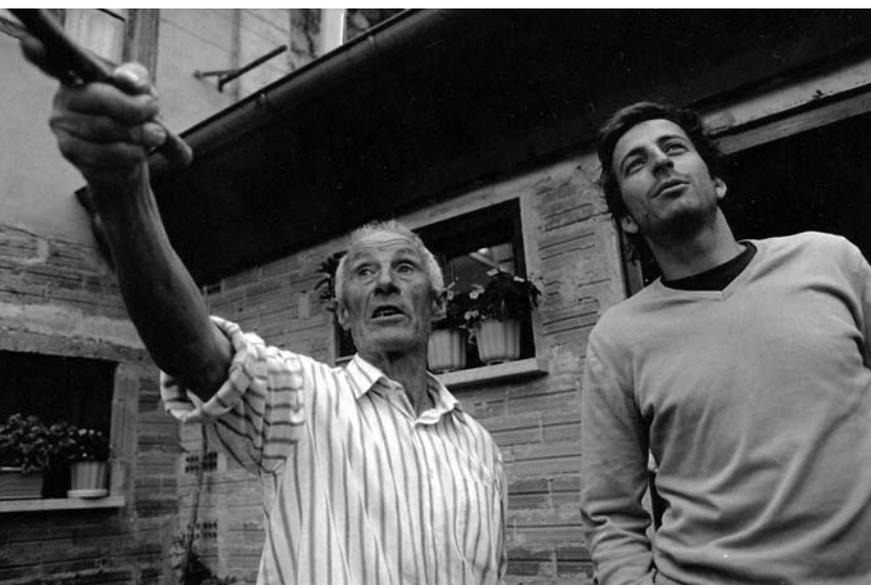


“Queremos construir un discurso contemporáneo sobre el pastoreo”

FERNANDO GARCÍA-DORY

Director de la Escuela de Pastores de Picos de Europa



El Proyecto PASTOR y la Escuela de Pastores de Picos de Europa son iniciativas complementarias con un mismo objetivo: hacer visible la realidad y los problemas de los pastores, asegurar su continuidad y facilitar

la incorporación de los jóvenes a un oficio secular que hoy demanda un discurso renovado.

Fernando García-Dory con uno de los pastores que acogen a los estudiantes.

¿En que consiste el Proyecto PASTOR y como surgió la idea de llevarlo a cabo?

El Proyecto PASTOR es la cooperación entre cinco comarcas con presencia y tradición del pastoreo, dedicadas a ensayar y desarrollar actuaciones en diferentes líneas que puedan mejorar la difícil situación del pastoreo y hacer posible un futuro.

Hace cuatro años promoví la idea de crear una Escuela de Pastores en Asturias. El Consorcio de Desarrollo Rural del Oriente de Asturias acogió muy bien la propuesta y consideramos que lo más apropiado era aprovechar para trabajar conjuntamente con otras regiones donde se estaban dando pasos parecidos en la misma dirección, como en la Sierra del Maestrazgo en Teruel. Surgió también ante la evidencia de la necesidad de empezar a trabajar a nivel estatal, ya que muchos problemas de los pastores, y sobre todo de los trashumantes, están en ese plano.

¿Qué se pretende conseguir con esta iniciativa y como creen que influirá en la situación actual del pastoreo?

Creo que después de cuatro años de Proyecto PASTOR podemos decir que un primer logro ha sido hacer del pastoreo “la cuestión del pastoreo”, es decir que se visibilice su realidad, su problemática... Para ello hemos tenido oportunidades de análisis y definición de propuestas, es decir, la construcción de un discurso contemporáneo sobre el pastoreo, a través de las más de media docena de jornadas que se han llevado a cabo en los diferentes territorios, incluyendo el I Congreso Nacional de Pastores de Teruel en 2006 y el Encuentro Mundial de Pastores Nómadas y Trashumantes en Segovia en 2007. Estos encuentros nos han servido para ver la vitalidad del sector, aun con su crítica situación, y las ganas de cambiar las cosas de los pastores. De hecho creo que el

Proyecto ha pretendido aportar un enfoque diferente en relación a la mayoría de las iniciativas de desarrollo rural. Buscamos la inclusión y plena participación de los pastores, representados por las asociaciones que han constituido en cada territorio. Así, ellos definen prioridades y en equipo con los técnicos, se van ejecutando. El reconocimiento entre los pastores de las diferentes regiones de su similaridad esencial, incluso con la de los de otros países, y la toma de conciencia de su valor como solución viable a algunos de los principales problemas que aquejan a nuestra sociedad (pérdida de biodiversidad, despoblamiento del medio rural, degradación del paisaje por incendios o erosión, crisis alimentarias etc) hace que recuperen una mayor confianza en si mismos. Desde ahí esperamos que este mensaje logre transmitirse a la sociedad, y desde allí a las autoridades que definen las políticas agrarias, políticas de las que en buena medida depende que siga habiendo pastoreo, o que se extinga.

¿En qué consiste la formación que imparten en la Escuela de Pastores?

La formación de la escuela se desarrolla en dos sentidos, principalmente; por un lado, se trata de acercarse y recoger las necesidades del colectivo de pastores y ganaderos de Picos de Europa, estudiar su relación con una carencia formativa y diseñar y organizar cursos que la suplan, dirigidos a los propios pastores, como uno de los cuatro ya realizados, el de Perfeccionamiento en la Elaboración de Queso Gamoneu.

Más de un centenar de alumnos han pasado ya por la escuela de pastores

Por otro lado está el Curso de Iniciación al Pastoreo, del que este año afrontamos el segundo, dirigido a interesados en aprender y ejercer la profesión de pastor, sobre todo jóvenes del entorno urbano, que reciben una formación teórica y práctica en la que los pastores-tutores les transmiten su profundo conocimiento del medio y de la actividad, a través de la convivencia del quehacer cotidiano en una majada del puerto durante cuatro meses.

¿Qué acogida ha tenido esta iniciativa entre los distintos colectivos implicados?

Por ahora estoy muy satisfecho ya que ha tenido muy buena acogida. Hablamos de más de un centenar de alumnos que han pasado por la escuela y en muchos casos son los pastores, sobre todo mujeres y gente joven de la zona con ganas de quedarse en los pueblos y empezar proyectos de quesería, los que me piden nuevos cursos y animan a seguir adelante. Los jóvenes de otras regiones que participaron en el curso de pastoreo también se fueron contentos por la experiencia, surgieron fuertes lazos entre ellos y los pastores a los que ayudaban y acompañaban en Picos de Europa. Los medios de comunicación también se han hecho buen eco de la iniciativa y este año, la Consejería de Medio Rural del Principado y hasta el Parque Nacional han apostado por apoyarla ofreciendo unas becas para los alumnos y apoyos directos al pastor que participe en el proyecto.

¿Qué pasos se han marcado para los próximos años?

Dentro de la escuela esperamos que vaya calando entre la gente de la zona, que, por ejemplo, de la veintena de solicitudes recibidas, más y más sean de jóvenes de la comarca. Sobre todo porque es más probable su instalación y continuidad del oficio, lo que sería nuestro mayor logro. Esperamos poder mejorar la metodología didáctica de los cursos y estrechar la colaboración con otras iniciativas similares en nuestro país, Italia y Francia. También está la posibilidad de dotarse de unos equipamientos propios más adecuados, con aulas teóricas, prácticas, oficinas y alojamiento de alumnos y becarios etc.

En cuanto al Proyecto PASTOR, que finaliza este año, esperamos acompañar la constitución de la Federación Estatal de Asociaciones de Pastores ya acordada, publicar un boletín y continuar el trabajo en red con otras organizaciones europeas. Se estudiará la posibilidad de ampliar a un nuevo periodo el proyecto con los socios actuales y otros nuevos socios interesados, y esperamos que cada vez más pastores se adhieran a la red y desde ahí sumar apoyos sociales y políticos que hagan posible que pueda seguir haciéndose pastoreo. 🍷

*FERNANDO GARCÍA-DORY es director de la Escuela de Pastores de Picos de Europa, y coordinador del Proyecto PASTOR. Es además miembro del Consejo Asesor de la Alianza Mundial de Pueblos Nómadas (WAMIP) y cursa el doctorado de Agroecología con el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos.